

TRIBUNA LIBRE



CHRISTIAN NICOLAI

CONSEJERO DEL CPI,
EXSUBSECRETARIO DE
TELECOMUNICACIONES

Inversiones en data centers: un motor de competitividad

El reciente pronunciamiento del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) sobre los proyectos de data centers, claves para atender la creciente demanda de creación, almacenamiento, conectividad y procesamiento de información, es relevante para agilizar estas iniciativas a lo largo del país. La industria estima que a 2030, las inversiones en solo en infraestructura alcanzarán los US\$ 4.000 millones, en 34 proyectos privados a nivel nacional. Además, por cada dólar invertido en infraestructura, los clientes suman alrededor de US\$ 7 adicionales. Esto lleva a que en los próximos años se concreten US\$ 32.000 millones en diversas iniciativas.

Un país que quiere ser un polo de conectividad, motor de economía digital, almacenamiento y procesamiento de datos a nivel internacional, necesita concretar una red de data centers, considerados como “infraestructura crítica para el funcionamiento del ecosistema digital”, tal como lo han señalado el SEA y el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Innovación y Conocimiento.

En relación con la evaluación de impacto ambiental, los data centers no tienen una tipología explícita en el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) y la pertinencia de ingreso debe verse caso a caso. Las principales razones para su evaluación son el manejo de sustancias peligrosas y la implementación de líneas de transmisión eléctrica.

El Ministerio de Medio Ambiente modificó el reglamento y el SEA emitieron un pronunciamiento guía al respecto. Los dos asuntos más relevantes para el ingreso al SEIA son la capacidad de almacenamiento

de sustancias inflamables –en una cantidad igual o superior a 1.000 toneladas; y por otra parte, que se entenderán por líneas de transmisión eléctrica las de más de 23 kilovoltios y cuyo trazado sea superior a dos kilómetros.

Estos criterios facilitan la conexión de estos centros con los sistemas eléctricos que proveen la energía, sin recargar la red de distribución en las ciudades y la instalación de sistemas para emergencia y respaldo. El paso siguiente en esta ruta de agilizar inversiones, debería ser la aplicación de criterios uniformes en cada comuna para instalaciones que proveen servicios más allá de la comuna en particular, ya sea a nivel regional o nacional.

Con estas modificaciones, las compañías deberían llevar adelante las obras en los mejores lugares según los criterios expuestos, incorporando rápidamente todos los avances tecnológicos e innovaciones, en climatización, uso de recursos hídricos en circuitos cerrados, optimización del uso de energía y resiliencia, entre otros. Así se podrá atender la creciente demanda de creación, transporte, almacenamiento y procesamiento de información de una economía que cada vez es más digital, en una industria de data centers que –según analistas internacionales–, verá ocupada el 70% de su capacidad por la Inteligencia Artificial a corto plazo, a lo que se suma el uso por 5G, sensores e Internet de las Cosas (IoT), y que además debe considerar en forma creciente los requerimientos de cercanía a los usuarios, principalmente en áreas urbanas.

“Un país que quiere ser polo de conectividad, necesita infraestructura crítica para el funcionamiento del ecosistema digital”.